

Gráfico

DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO
DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE
TLAPACOYAN
alfonso@
codigodiez.mx

El templo de los secretos

El Templo de Salomón en la Hacienda El Jobo

Parte de lo que hoy aparece en esta crónica vio la luz en mi libro, "La vida secreta de Guadalupe Victoria" y en una crónica anterior a ésta, hace más de un año.

Algunos sucesos e investigaciones posteriores me permitieron ampliar de manera importante todo lo que había publicado sobre el tema. Algo quedó expuesto en la conferencia que impartí el domingo 21 de junio pasado, en el taller de la masonería Luxcalli número 15, en Tlapacoyan, ubicado en la salida de la carretera a Plan de Arroyos, a 200 metros del libramiento.

En esta crónica veremos lo fundamental.

Símbolos masónicos

En el templo dedicado a San Joaquín, en la hacienda El Jobo, han permanecido ocultos a lo largo de 189 años diversos misterios y secretos que no habríamos podido imaginar y que finalmente podemos develar.

A escasos seis kilómetros de la ciudad de Tlapacoyan, contados a partir de la gasolinera ubicada a la salida de la población, sobre la carretera que va a Martínez de la Torre, se encuentra, del lado izquierdo, la entrada a El Jobo. Dos muros de piedra bordean el angosto camino de 400 metros que conduce a la puerta del casco. Destaca al frente, del lado derecho, la pequeña iglesia con sus respectivas torres, a izquierda y derecha.

La del lado izquierdo contiene una campana grande y tres pequeñas; estas últimas fueron ubicadas junto a la grande debido a que un rayo las desprendió de su lugar en la torre derecha. Las cuatro tienen grabado el año en que fueron fundadas, una dice 1804 y las otras 1824. Éste último fue el año en que Guadalupe Victoria tomó posesión de la presidencia, uno antes de que comprara la hacienda, por lo que probablemente él fue quien las mandó instalar, en cualquier momento a partir de aquél en que compró la propiedad, aunque debemos recordar que fue en 1829, cuando ya había terminado su encargo, que se fue a vivir a El Jobo.

En Tlapacoyan se le conoce como la iglesia de San Joaquín del Jobo. Está efectivamente dedicada al padre de la Virgen María, San Joaquín, pero curiosamente la figura principal, la más grande, asentada en el nicho central, no es la de ese santo, sino la del Apóstol Santiago, santo patrono de Tlapacoyan, cabecera del municipio al cual pertenece la hacienda, al que festejan el 25 de julio; a San Joaquín y a Santa Ana, su esposa y madre de la Virgen, se les festeja un día después, el 26.

El salón interior del templo mide aproximadamente ocho metros de ancho por trece de largo. Al fondo está ubicado el retablo, tras el altar, en el que hay diez nichos; uno está vacío; los otros contienen diversas esculturas religiosas: El apóstol Santiago, Jesucristo, Jesucristo sangrante con una cruz verde frente a él, San Joaquín, uno más con aura, una virgen protegida por un cristal enmarcado y vestida con túnica color azul cielo y sobre ésta un gran manto color beige cubriéndola, otra más protegida también con cristal enmarcado y ubicada bajo el apóstol, un santo descabezado y uno más del que sólo se conservan un antebrazo con la mano y las piernas. Sobre la figura del apóstol hay una cruz hueca que mide poco más de 80 centímetros de altura. Todos los nichos están enclavados en un retablo de cantera rosa que tiene decenas de símbolos esculpidos a todo lo alto y ancho.

Y esos símbolos son los que nos dan la primera sorpresa: a cada lado en la parte superior del retablo, hay un águila de dos cabezas y bajo ésta dos grandes columnas que parecieran estarla sosteniendo. Un poco más al centro, del lado izquierdo está el sol con dos pequeñas columnas bajo éste, esculpidas en la cantera; del lado derecho, la luna, también arriba de dos pequeñas columnas. Otros símbolos tallados en el retablo son ramas de olivo, uvas, laureles y otras diversas flores y plantas. Cada grupo de símbolos está flanqueado por dos columnas.

Todos son símbolos masónicos. El águila bicéfala es el que corresponde al grado 33, el más alto en la masonería; una de las cabezas mira hacia lo infinito del pasado, a la izquierda, y otra hacia lo infinito del futuro, a la derecha, para hacernos saber que el presente es apenas una fina línea de contacto entre dos eternidades. Las columnas son J, a la izquierda, Jaquín, y B, Boaz, la de la derecha, que siempre están presentes en cualquier templo de masones. Son el colegio del norte y el del sur, respectivamente; el rojo

y el blanco. Tantos simbolismos... Y más.

El sol y la luna, a izquierda y derecha respectivamente, representan en la masonería el polo positivo, la ciencia, el primero; y el negativo, la filosofía, el segundo. Queda claro para cualquiera que conozca el lenguaje masónico: el águila de dos cabezas, las columnas, El sol (SOL) y la luna (OMMON): SOL OMMON, se trata del Templo de Salomón, concretamente del sagrario (tabernáculo, se le llamaba también entonces) que tenía las mismas medidas que la capilla del Jobo (y no podemos decir que por coincidencia). Este fue el templo judío que se convirtió en punto de partida de los masones, que tenía los símbolos del sol y de la luna a izquierda y derecha respectivamente y en la entrada las dos columnas por las que tenía que pasar cualquiera que pudiera entrar al templo: J y B, Jaquín y Boaz.

Jaquín significa "Él (Dios) establecerá (o determinará)" y curiosamente, la palabra Joaquín significa lo mismo. ¿Es una coincidencia que el templo esté consagrado a San Joaquín? Boaz significa "En Él (Dios) hay fortaleza". Los masones nombran a las columnas simplemente como J y B.

Para completar el cuadro y el asombro, en la parte más alta del retablo hay dos letras esculpidas en la cantera: JG. ¿Qué significan? Si fueran JB no habría dudas respecto a su significado. ¿Pero JG? ¿Jaquín Guadalupe? ¿Joaquín Guadalupe? ¿Jobo Guadalupe? ¿Jesús ...? ¿Jehová Gran arquitecto del universo?

La G entre los masones tiene una gran importancia, se refiere a GADU (Gran Arquitecto Del Universo); Dios, en otras palabras. Con frecuencia se ve esta letra en medio del compas y la escuadra. Entre los masones de habla inglesa también se refieren a la letra como la inicial de God (Dios).

Jaquín y Joaquín significan lo mismo. El primero es, además, el nombre que los masones dan a la primera de sus dos columnas y el segundo quedó como el ideal para el santo patrono de la iglesia y de la hacienda. Guadalupe, por otra parte, era el nombre que se autoimpuso Guadalupe Victoria y además es también el nombre de la Virgen Santa María de Guadalupe, cuyo estandarte utilizó Hidalgo como bandera al comenzar la lucha por la independencia. Este hecho impactó a Victoria de tal manera que lo impulsó a dejar la universidad para unirse a los insurgentes. Así que esta es la respuesta correcta: las letras en la parte superior del retablo de la iglesia de El Jobo, JG, significan Joaquín Guadalupe y en su primer nombre unen a los masones con el padre de la virgen. En esta interpretación, el padre y la hija han quedado unidos por sus iniciales.

Pero aquí hay un acertijo: ¿Por qué el dueño de este lugar, que compró la hacienda El Jobo en 1825 siendo ya el primer presidente de México, erigió un recinto masónico que después sería un templo dedicado a San Joaquín? ¿Por qué Guadalupe Victoria construyó su visión del Templo de Salomón en ese rincón de Veracruz que escogió para vivir al dejar la presidencia? Y para morir.

Masón del Águila Negra Guadalupe Victoria efectivamente era masón y alcanzó el máximo grado, 33. Para llegar a este punto en la carrera masónica se requiere de estudio, perseverancia y trabajo. No es tan fácil. Victoria, contra lo que dicen algunos de sus detractores, era un hombre preparado; sobresalió siempre en las escuelas a las que asistió y cuando dejó la universidad (el Colegio de San Idelfonso) para unirse a Morelos en la lucha por la Independencia, estudiaba Jurisprudencia y una de las formas en que se ganaba la vida era haciendo los trabajos escolares de sus compañeros.

El 30 de mayo de 1823 constituyó, con otros compañeros de lucha, una sociedad a la que llamó El Águila Negra, conocida también como La Gran Legión del Águila Negra. Era una logia masónica. El documento constitutivo es muy extenso, pero comienza así: "Esta sociedad establecida únicamente con el objeto de proporcionar entre los buenos patriotas medios que conduzcan al logro de la libertad general de las Américas...". Y termina de la siguiente manera: "Puente de la república en la Provincia de Veracruz a 30 de Mayo de 1823. G.V.B.T.H.M.G.B.S.C.P.S". Adrián del Valle, en su "Historia

documentada de la conspiración de la Gran Legión del Águila Negra" estima que las letras son las iniciales de los fundadores, las dos primeras corresponden a Guadalupe Victoria y la novena y la décima a Simón de Chávez.

Chávez era un fraile betlemita cubano que salió del claustro y se unió a Victoria para formar la Gran Legión del Águila Negra. El lugar en que se constituyó aparece como Puente de la república y se refiere a Puente del Rey, que ahora se llama Puente Nacional, en Veracruz. En este sitio, Victoria libró muchas batallas contra los españoles. Les impedía el paso de mercancías y pertrechos del puerto hacia la Ciudad de México.

Guadalupe Victoria quedó al frente de la gran legión y le llamaban "Varón fuerte". Simón quedó inscrito como socio de primera clase.

Victoria tomó posesión de la presidencia de la república el 10 de octubre de 1824, pero antes de dirigirse a la capital se reunió con los miembros de la legión en la ciudad de Jalapa, el 8 de junio de 1824, para acordar los pasos a seguir y enviaron emisarios a Cuba con la intención de formar otra legión con el mismo nombre en la isla para lograr su independencia de España. La Legión del Águila Negra de Cuba trabajó esperando la ayuda de México y de Colombia que por diversos factores no llegó y en 1829 sus integrantes fueron descubiertos y detenidos por las autoridades españolas de la isla; tras el proceso judicial que se les siguió, algunos consiguieron el indulto. Así acabó la aventura, el mismo año en que Victoria terminó su mandato en México, donde también se desintegró El Águila Negra. De Simón de Chávez, lo único que se supo es que se fue a Mérida, Yucatán y ahí murió.

Algunos de los que habían formado parte del Águila Negra en México, al desaparecer ésta se afiliaron a otros ritos masónicos, sobre todo a la logia yorkina, que sostuvo durante mucho tiempo una enconada lucha política contra los miembros de la logia escocesa.

Asesinato en el templo

Tenemos ahora que remitimos a Hiram Abif, el constructor del Templo de Salomón asesinado por tres de sus compañeros. De acuerdo con la wikipedia, uno de los significados de Abif es Ángel guardián.

Hiram Abif es una figura simbólica en la masonería. No se trata de una leyenda propiamente dicha, pues todo masón especulativo sabe, de antemano, que las personalidades representadas del maestro asesinado son totalmente imaginarias, representando virtudes y vicios humanos. Los creadores de la masonería hicieron una narración simbólica sobre este personaje, lo que difícilmente se puede comprobar.

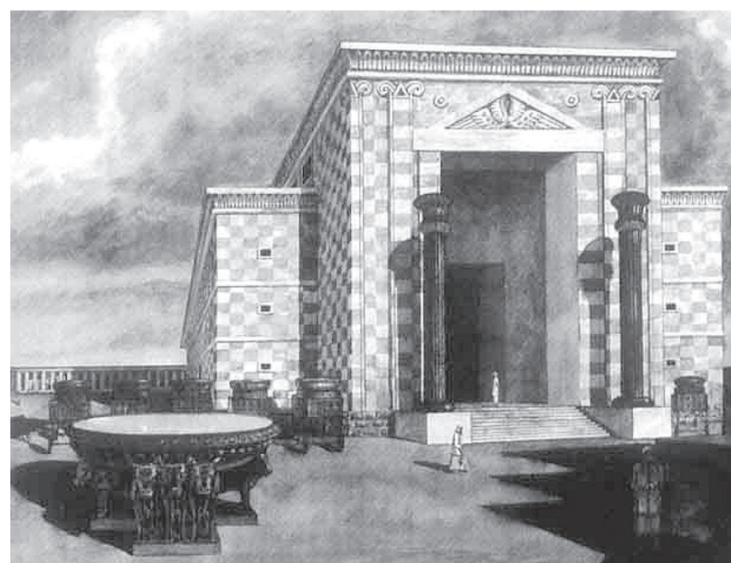
En la parábola usada en el ritual masónico, Hiram Abif fue asesinado por tres compañeros miembros del oficio que trabajaban en la construcción del templo en su afán de obtener información del Maestro Masón de forma ilícita. De cualquier manera, la información, o secretos en su poder, Hiram Abif no los reveló antes de morir.

El cuerpo de Jiram fue escondido por los asesinos, llamados en el léxico masón Jubelon, Jubelas y Jubelus y después recuperado y adecuadamente enterrado por el Rey Salomón.

El Templo del Rey Salomón fue la obra arquitectónica más importante de la época. Hoy perdura su reconocimiento. Los secretos que se utilizaron para su construcción, así como la terminología que se usaba, forman parte hoy en día en la masonería moderna. La única diferencia es que a partir del Siglo XVIII, la masonería deja de ser operativa (basada en los obreros que trabajaban con piedras) para pasar a ser, hasta hoy en día, masonería especulativa. Los nombres de los diferentes utensilios, herramientas y vocabulario perteneciente al gremio de constructores, son aplicados de forma alegórica a la conducta moral del masón. De tal suerte, que si el masón se hace experto en la aplicación simbólica de las herramientas, supone la perfección como persona y en consecuencia, mejoraría la sociedad en su entorno. Jiram Abif, Hiram Abif, Hiram Abí o Hiram Abiff es una figura alegórica del ritual masónico que delinea al maestro constructor del Templo de Salomón (construido alrededor del año 988 a. C.).

Jaquín y Boaz

Tal vez las piezas más importantes que haya construido Hiram Abif fueron



El Templo de Salomón, al frente del cual destacan las columnas, Jaquín y Boaz, construidas por Hiram Abif.

las dos columnas dedicadas a Jehová, a la del lado derecho le llamó Jaquí y a la de la izquierda Boaz.

Boaz fue un antepasado de David llamado también Booz que significa "en El (Dios) hay fortaleza" este se casó con Rut la Moabita.

Jaquín significa "El Establecerá", ambas columnas median 18 codos israelitas (un codo es igual a 44,5 cm), poco más de 8 metros.

Las Columnas eran de bronce y el bordo o el capitel tenía forma de Cáliz en forma de Flor de lis, dos hileras de granadas para los capiteles, los capiteles median 5 codos, alrededor de 21/2 metros; sobre estos había "trenzas a manera de red" y cordones a manera de cadenas, y alrededor de las redes dos hileras de granadas para cada capitel.

En la masonería, las columnas simbolizan las columnas de la tierra de Jehová, que apoyan los cielos y la tierra. Los reyes tenían la costumbre de recargarse en una de ellas en las grandes celebraciones. Tanto en la masonería como en el cristianismo las columnas significan apoyo, y sus integrantes son llamados columnas de la iglesia.

El problema final

Una teoría sostiene que en realidad Hiram Abif sería una representación alegórica de Carlos I de Inglaterra, ajusticiado por Oliver Cromwell en 1649, y la venganza por la muerte de Hiram sería en realidad la lucha de los Estuardo

por recuperar la Casa Real de Inglaterra.

Una similitud ideada por Guadalupe Victoria puede referirse a la traición y asesinato de Vicente Guerrero por quienes lo sucedieron en el gobierno de la república, toda porción guardada y dicho sea a manera de especulación, fantasía, escenario.

Si jugamos con esta idea, las letras JG en lo alto y al centro del retablo del templo del Jobo significan no solamente Joaquín (o Jaquín) Guadalupe, sino la predicción de la venganza contra quienes terminaron con el orden que había quedado establecido al terminar Victoria con su mandato presidencial. ¿Es excesiva esta interpretación? Sí, lo es, pero si analizamos los hechos posteriores podríamos obtener, de manera increíble, una confirmación de la misma.

El Templo de Salomón ahí permanece, en la hacienda El Jobo, como testigo implacable de la historia, dedicado ahora a San Joaquín, pero inevitablemente templo masónico. Las pruebas están grabadas en la cantera del retablo. El águila de dos cabezas, el sol, la luna, las dos columnas y todos los otros símbolos masónicos, JG. El lugar es un monumento perenne a Joaquín (o Jaquín) y a Guadalupe. El padre y la hija, la columna masónica y Guadalupe Victoria. El templo dedicado a San Joaquín, lo es también a Jaquín, una de las columnas. Pero una de las palabras claves en la masonería es Boaz, que así se llama la segunda columna...

LA VIDA
SECRETA DE
GUADALUPE
VICTORIA,
SEGUNDA
EDICIÓN, YA
ESTÁ A LA
VENTA

La vida secreta de Guadalupe Victoria, el libro de Alfonso Diez, en su segunda edición, corregida y aumentada, en el que quedan expuestas algunas de las investigaciones plasmadas en esta crónica, ya está a la venta y se puede comprar a precio de promoción en Tlapacoyan y en Martínez de la Torre en los siguientes lugares:

En Tlapacoyan:
Ferretería Casa Raúl, en la calle Héroes, entre Llave y Zaragoza.
Capa Multiservicios, en Hidalgo # 105, cerca de Cuauhtémoc y del Sitio de Taxis Superior.
Farmacia del Golfo, en Héroes,

entre Gutiérrez Zamora y Llave.
Supermercados Medina.
Fotomar Kodak", ubicado en Héroes esquina con Gutiérrez Zamora.

Adventure, en la carretera de Tlapacoyan a Martínez de la Torre, cerca de la hacienda El Jobo).

Agencia de publicaciones en el mercado, en Llave casi esquina con Héroes.

En Martínez de la Torre:
Grupo MS Multimedia, junto al palacio municipal.

En librerías tiene un costo de \$325.00 y en los lugares enlistados \$200.00, por promoción.

Conaculta y el Congreso de la Unión, como coeditores, han publicado este libro, que parte de la investigación realizada para elaborar la primera edición, se nutre de ésta, pero el material recabado para la segunda resultó tan abundante que se convirtió en un nuevo libro. Con nueva estructura, más páginas (340), más capítulos (50), más fotos (100), con 9 árboles genealógicos, 7 de ellos con su correspondiente descripción gráfica.

